

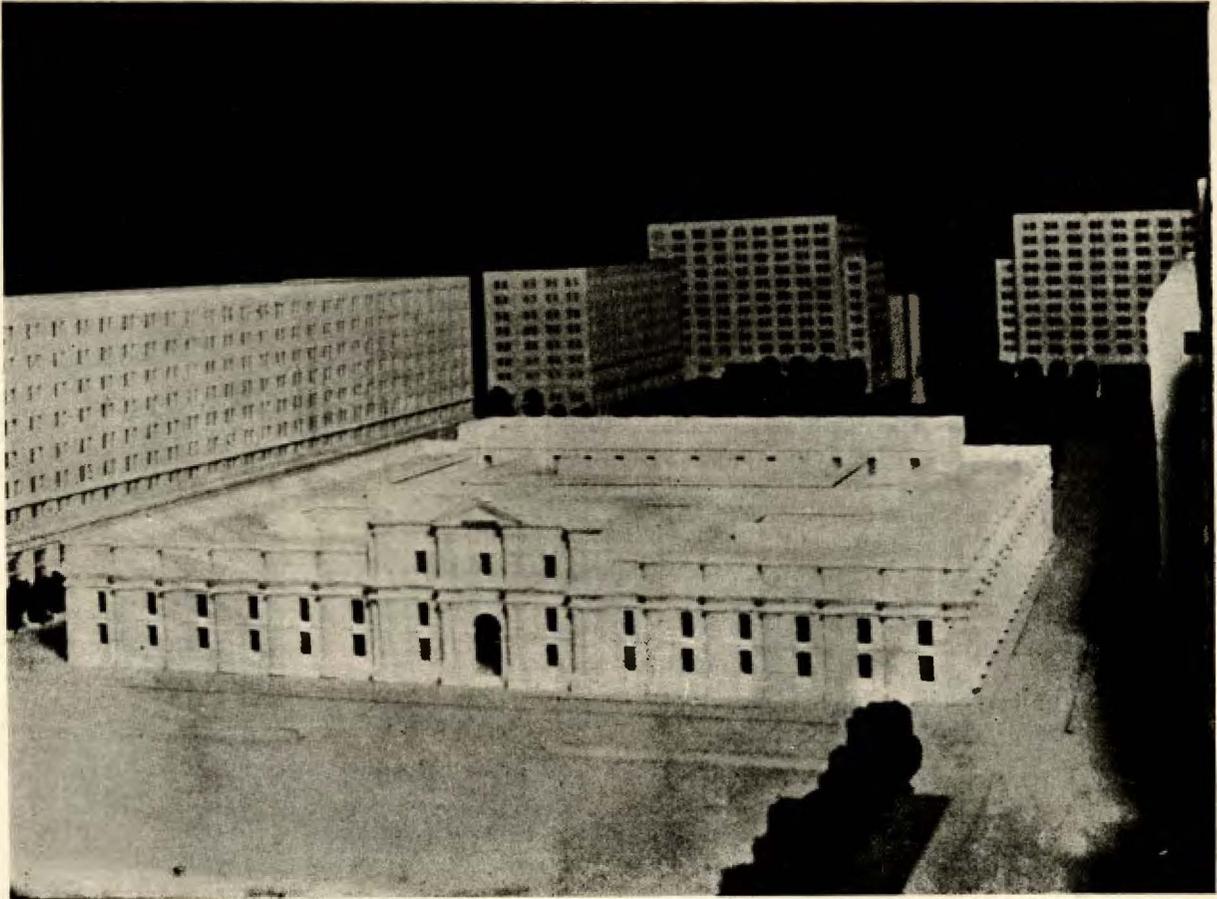


Vista del conjunto desde la Avenida Sur.
Foto del Sr. Ricardo Núñez M.

BARRIO CIVICO

MEMORANDUM

LAS primeras iniciativas se realizaron durante la administración del Excmo. Sr. don Juan Luis Sanfuentes, el año 1918, época en que se sometió a la consideración del Gobierno un proyecto elaborado por el arquitecto señor Luis Mosquera. Este proyecto consultaba la construcción de un Palacio Presidencial ubicado en el costado sur de la Alameda, entre las calles Gálvez y Nataniel, consultándose dos anteplazas, una en frente del actual Ministerio de Relacio-



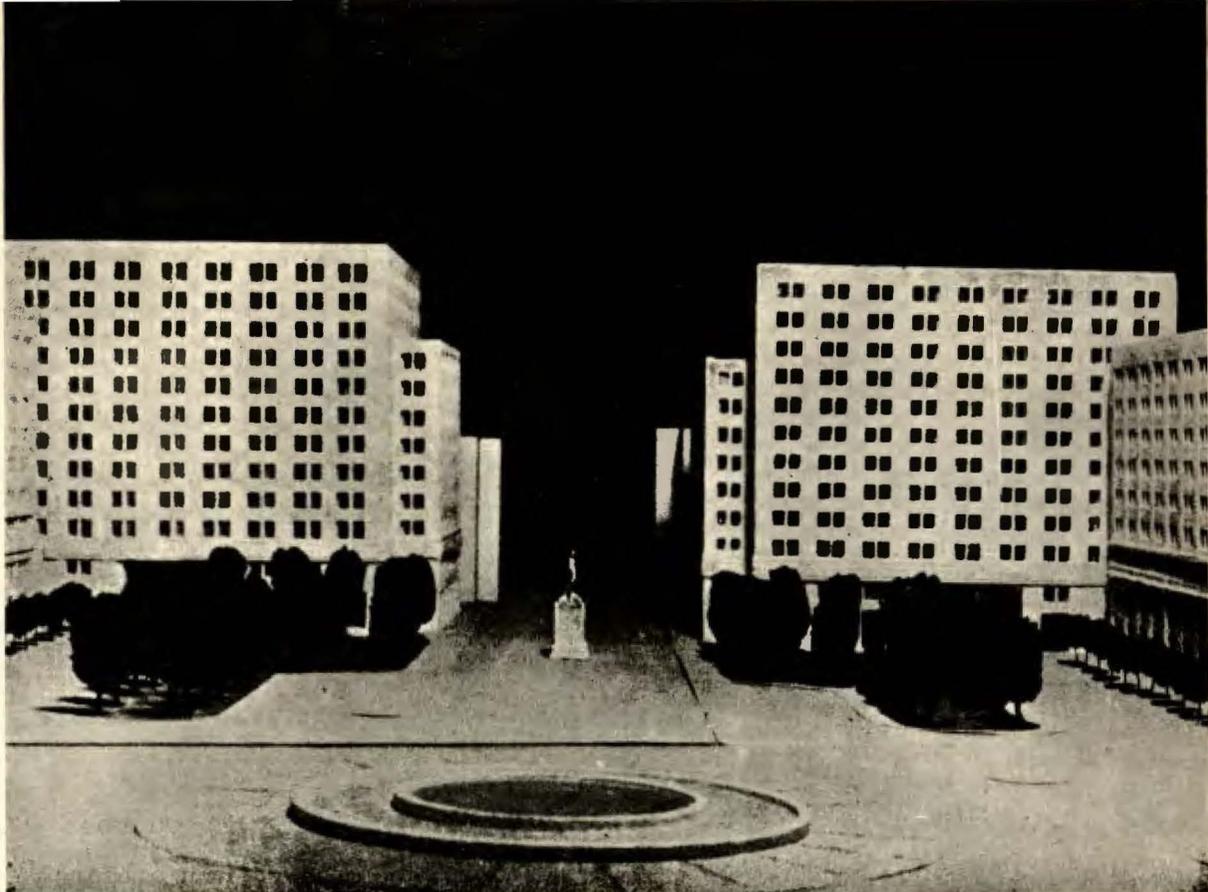
Vista del conjunto desde el edificio de «La Nación»
Foto del Sr. Ricardo Núñez M.

nes y la otra [en frente] del Palacio Presidencial. La Alameda de las Delicias era modificada en parte de su extensión desde Morandé-Gálvez hasta Claras-Santa Rosa, destinándose su parte central al tránsito y quedando sus actuales calzadas como paseo.

Durante la administración del Excmo. Sr. Ibáñez se reactivaron los trabajos, encargándose a los arquitectos señores Smith Solar y Smith Miller de las obras. En líneas generales se resolvió la actual ubicación del Ministerio de Relaciones con una antepiazza y dejándose en frente del costado sur de la Alameda el Palacio Presidencial, que tenía una antepiazza similar al Ministerio de Relaciones. Los espacios de las [plazas] se decoraban con senderos verdes y se aumentaba el arbolado en las aceras de Morandé, Teatinos, Gálvez y Nataniel.

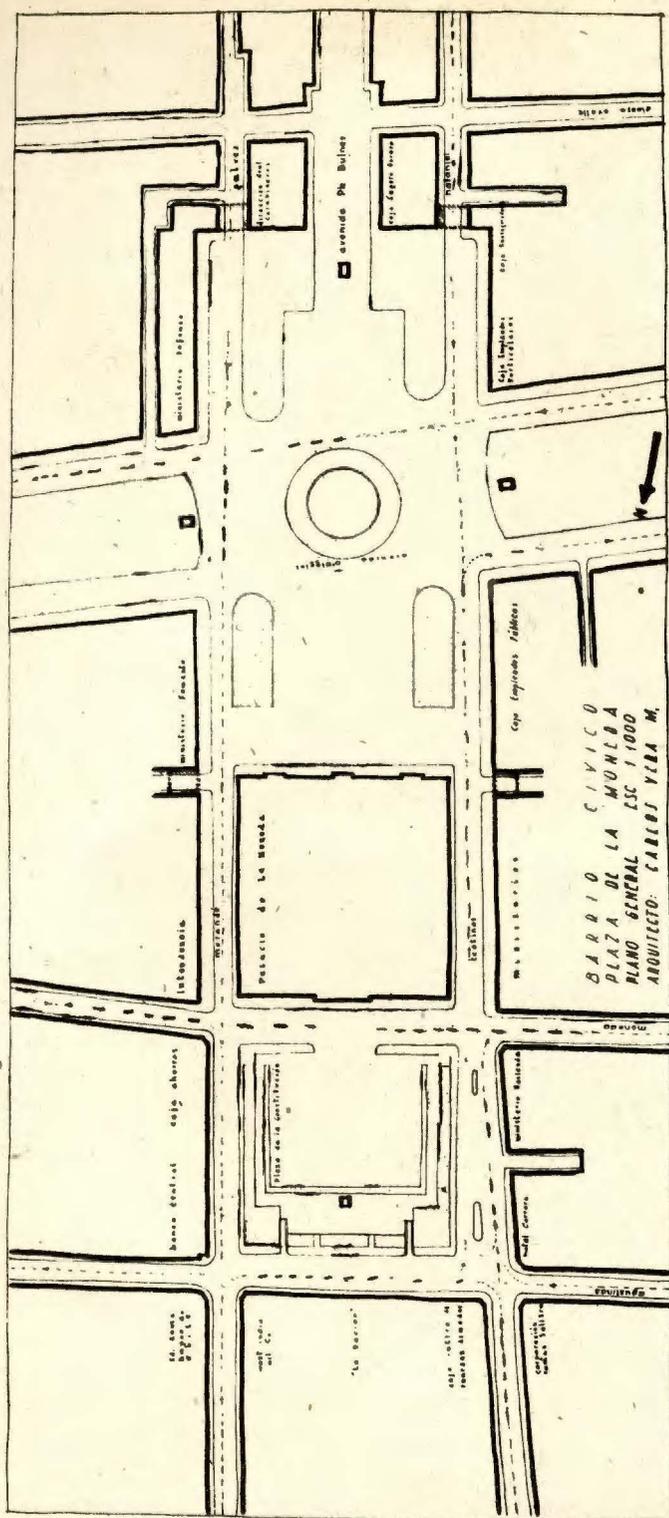
Vista
desde
el
Ministerio
de
Relaciones
hacia
el
Sur.

Foto de Sr. Ricardo
Núñez M.



Vista
General
desde
Teatinos
con
Av.
O'Higgins.

Foto de Sr. Ricardo
Núñez M.



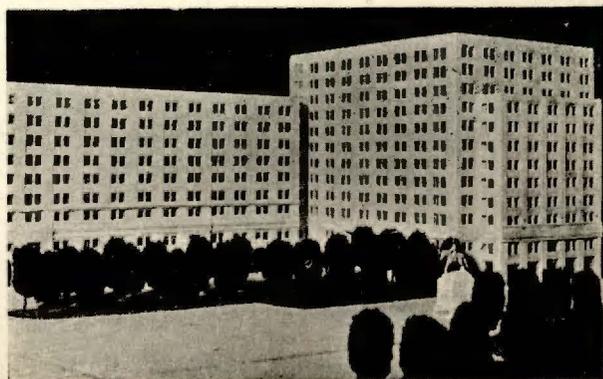
Plantel general
del conjunto
del Barrio
Cívico.

En el actual Gobierno del Excmo. Sr. don Arturo Alessandri P. y bajo el impulso del Ministro don Gustavo Ross se ha dado un desarrollo definitivo a las obras, concentrándose los servicios administrativos, estableciéndose una unión efectiva con los barrios sur y sur-oriente y dándose gran amplitud a los espacios libres y zonas verdes. Considera el proyecto un nuevo aspecto urbanístico que tiende a desplazar el centro comercial hacia el sur, permitiendo la edificación de carácter comercial en el primer piso de los edificios que ocuparan los diversos Ministerios, organismos semifiscales en la plaza cuyo centro ocupará, como un monumento, el Palacio de la Moneda.

El arquitecto señor Carlos Vera M. ha tenido a su cargo el estudio y realización total del conjunto arquitectónico cuyas fotografías ilustran estas páginas.

La maquette ha sido realizada por el arquitecto señor Francisco J. Izquierdo.

Vista de la Plaza desde la esquina de
Teatinos con Av. O'Higgins.





Humberto Allende



Alfonso Leng



Domingo Santa Cruz



Samuel Negrete

LA MÚSICA CHILENA

LA MÚSICA CHILENA A TRAVÉS DE ALGUNAS PUBLICACIONES RECIENTES

Meritoria labor ha realizado el distinguido profesor señor Wilhelm Mann, al trazar en el segundo tomo de su «Chile, luchando por nuevas formas de vida» (Ercilla, 1937), un cuadro sereno y comprensivo de nuestras manifestaciones artísticas. No son las meras frases vagas de los manuales, sino un intento de valorizar el rango, que en el conjunto sociológico de la cultura contemporánea de Chile, ocupan las artes plásticas y sonoras.

En lo que a la música se refiere, el ensayista, después de poner de manifiesto «el ritmo lento del desarrollo de la cultura musical en Chile», analiza los elementos empleados por los compositores ac-

tuales, a saber: los motivos folklóricos y los araucanos, extraídos del anonimato por el minucioso trabajo de Humberto Allende y Carlos Isamitt (nosotros agregaríamos al Padre Augusta y a Carlos Lavín). Luego estudia los factores que han contribuido a la formación de un ambiente musical propicio, que son a juicio del señor Mann: La Sociedad Bach, La Asociación de Conciertos Sinfónicos, el Conservatorio Nacional de Música y la Facultad de Bellas Artes.

Al clasificar la música, la divide en dos rubros, tal vez demasiado generales: una corriente «que suelen designar como clásica» (término inapropiado que el autor se

encarga de explicar), representada por la «Sociedad de Compositores Chilenos», cuyo vocero más representativo es el maestro señor Enrique Soro; y una «corriente modernista, nacida como una reacción contra el predominio musical de la escuela italiana» y que hoy en día ha encontrado «la lógica de un nuevo constructivismo». Entre los compositores de este grupo, los que analiza con cierta detención, figuran: Alfonso Leng, «distinguido por un estilo personal, expresión de una sensibilidad íntima y apasionada»; a Domingo Santa Cruz «que se ha destacado por una intensa labor de organización, de divulgación y de enseñanza y como



Humberto Allende



Alfonso Leng



Domingo Santa Cruz



Samuel

LA MUSICA CHILENA

LA MÚSICA CHILENA A TRAVÉS DE ALGUNAS PUBLICACIONES RECIENTES

Meritoria labor ha realizado el distinguido profesor señor Wilhelm Mann, al trazar en el segundo tomo de su «Chile, luchando por nuevas formas de vida» (Ercilla, 1937), un cuadro sereno y comprensivo de nuestras manifestaciones artísticas. No son las meras frases vagas de los manuales, sino un intento de valorizar el rango, que en el conjunto sociológico de la cultura contemporánea de Chile, ocupan las artes plásticas y sonoras.

En lo que a la música se refiere, el ensayista, después de poner de manifiesto «el ritmo lento del desarrollo de la cultura musical en Chile», analiza los elementos empleados por los compositores ac-

tuales, a saber: los motivos folklóricos y los araucanos, extraídos del anonimato por el minucioso trabajo de Humberto Allende y Carlos Isamitt (nosotros agregaríamos al Padre Augusta y a Carlos Lavín). Luego estudia los factores que han contribuido a la formación de un ambiente musical propicio, que son a juicio del señor Mann: La Sociedad Bach, La Asociación de Conciertos Sinfónicos, el Conservatorio Nacional de Música y la Facultad de Bellas Artes.

Al clasificar la música, la divide en dos rubros, tal vez demasiado generales: una corriente «que suelen designar como clásica» (término inapropiado que el autor se

encarga de explicar), representada por la «Sociedad de Compositores Chilenos», cuyo vocero más representativo es el maestro señor Enrique Soro; y una «corriente modernista, nacida como una reacción contra el predominio musical de la escuela italiana» y que hoy en día ha encontrado «la lógica de un nuevo constructivismo». Entre los compositores de este grupo, los que analiza con cierta detención, figuran: Alfonso Leng, «distinguido por un estilo personal, expresión de una sensibilidad íntima y apasionada»; a Domingo Santa Cruz «que se ha destacado por una intensa labor de organización, de divulgación y de enseñanza y como